

1 crecía más, y dentro de cuarenta días con sus noches, se llenó del agua la gran  
2 Laguna, que iba ya cubriendo ya el cerro que llaman Tepetzinco que estaba en medio  
3 de la Laguna, adonde sale agua caliente, que ahora son baños para enfermos,  
4 y para otras muchas gentes que no tienen enfermedad. Viendo Ahuitzotl  
5 la braveza del agua, que sobrepujó el lugar que llamaban Pantitlan que era  
6 un lago en medio de la Laguna Mexicana adonde estaba un ojo de agua, y  
7 allí entraba el agua que estaba encima de esta gran Laguna, y entraba tan fu  
8 riosa, que se llevaba las canoas grandes con los indios pescadores, y para re  
9 mediarlo, este Rey lo mandó estacar, de unas muy gordas estacas de encino. En  
10 los tiempos pasados, que fue en tiempo del viejo Moctezuma, no llovió en dos  
11 años en estas partes, por lo que hubo mucha hambre y mortandad, y para su  
12 remedio lo estacó, y le presentó una piedra labrada, que fue el primer Cuauhxi  
13 calli del sacrificio, un poco más pequeña que la que está ahora en la plaza, junto  
14 a la iglesia mayor, y con esta piedra hizo sacrificio en esta Laguna Moctezu  
15 ma, el viejo, pidiendo agua; y allí en aquel ojo de agua, y sumidero, echó  
16 y arrojó a los nacidos que llamamos blancos, que llaman los indios Tlacaz  
17 talli, y así mismo arrojó allí a las personas, que de nacimiento tenían como dos  
18 cabezas en una, o como nosotros les llamamos cabezudos: y allí arrojó tam  
19 bién, a los enanos, y corcovados, a todos estos los echaron vivos, entendiendo  
20 que con aquel sacrificio inhumano amansaban al Tetzahuitl Huitzilopochtli  
21 siendo esta la voluntad del muy alto, y soberano Dios, que debió de ser  
22 cuando la gran hambre de España ahora doscientos años que fue en general.  
23 Volviendo pues a nuestra historia, digo, que viendo que cada día venían los  
24 pescadores diciendo, que se iba ya anegando México, a más andar llamó  
25 Ahuitzotl a todos los Principales Mexicanos y dijoles: mis padres, y